

MUJER, DESAFIOS DE LA COMUNICACION**10**

La inserción de la Mujer en los medios de comunicación es cada vez mayor. Esto ayuda a consolidar sus conquistas y acelerar sus progresos. Eso sí, en América Latina, 80 millones son pobres-pobres.

Dunja Pastizzi, Lola Rocha, María Yáñez, Mercedes Pulido, Jaime Niño Diez, Halfdan Mahler, Angharad Valdivia, Mariana Landázuri, Jessica Ehlers, Attilio Hartmann, Lucía Lemos, Martha Rodríguez.

**PERIODISMO DEPORTIVO****56**

Gracias a la alta tecnología, la TV y la publicidad, el periodismo deportivo es el género de mayor crecimiento en todo el mundo. Pero, irónicamente, en América Latina no hay universidades en donde especializarse.

Michael Real, James Larson, Gilberto Fregoso, Máximo Simpson, David Landesman, Daniel Samper, John MacAloon, Huntington Williams, Pete Axthelm, Craig Neff, Orivaldo Perin, Fausto Jaramillo.

ENTREVISTAS A: MUJERES COMUNICADORAS

Patricia Anzola, <i>Juan Braun</i>	48
Rigoberta Menchú, <i>Kintto Lucas</i>	52
Amalia Pando, <i>Ronald Grebe</i>	53
Ana María Romero de Campero, <i>Ronald Grebe</i>	54

NOTICIAS	2	ACTIVIDADES DE CIESPAL	6
EUROPA	4	NUEVAS TECNOLOGIAS	8
AFRICA	5	LIBROS	95

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL o de la redacción de CHASQUI.

Carta del editor

Mujeres comunicadoras. Cada vez son más. Hasta hace muy poco las redacciones eran un Club de hombres. Cierto, "ellas" no podían quedarse en el diario hasta la medianoche. ¿Viajar solas? ¡Imposible! Tampoco iban a la Universidad ¿Para qué? Pero hoy son muchas. Mañana serán miles. Deben comprometerse no solo a luchar por ellas mismas, sino por una sociedad más libre, más justa. Y de la mano con los hombres.

CHASQUI intenta saldar una deuda con sus lectores. Nunca, en sus 19 años de existencia, ha incluido en sus páginas una sección de Periodismo Deportivo, a pesar de que

este tema ocupa una gran parte del contenido de un medio de comunicación. Y millones se sientan frente a un televisor para gozar de un partido de fútbol.

Del circo romano al circo de la TV. Claro, 2.000 años después. Lo que era un evento para unos pocos es ahora un espectáculo para las masas. ¡El mundo es un estadio!

La portada de CHASQUI es obra del famoso pintor ecuatoriano Oswaldo Guayasamín. ¡Muchas gracias!

Juan Braun

DIRECTOR: Asdrúbal de la Torre. **EDITOR:** Juan Braun. **DIRECTOR DE PUBLICACIONES:** Nelson Dávila. **ASISTENTE DE EDICION:** Wilman Sánchez. **COMPOSICION:** Martha Rodríguez. **DISEÑO:** Fernando Rivadeneira. **PORTADA:** Oswaldo Guayasamín y Jaime Pozo. **IMPRESO:** Editorial QUIPUS. **COMITE EDITORIAL EJECUTIVO:** Jorge Mantilla Jarrín, Peter Schenkel, Edgar Jaramillo, Fausto Jaramillo, Gloria Dávila, Lucía Lemos, Jorge Merino, Francisco Ordóñez. **CONSEJO ASESOR INTERNACIONAL:** Luis Beltrán

(Bolivia); Reinhard Keune (Alemania Federal); Humberto López López (Colombia); Francisco Prieto (México); Máximo Simpson (Argentina); Diego Echeverría (Chile). Servicios Especiales de IPS, OIP, IJI. **Chasqui** es una publicación de CIESPAL que se edita con la colaboración de la Fundación Friedrich Ebert de Alemania Federal. Apartado 584. Quito-Ecuador. Teléfono: 544-624. Telex: 22474 CIESPL ED. FAX (593-2)502-487

Lola Rocha

Los 90 ¿Década perdida?

TRABAJAR CON LOS HOMBRES

Las mujeres debemos cambiar el enfoque, las estrategias de nuestra lucha. En todos los debates, foros, seminarios, deben participar los hombres. Ellos deben discutir nuestros problemas y los planes de acción para resolverlos, no porque nosotros no los tengamos, no, no es eso; pero es necesario, imprescindible contar con la opinión de las dos partes. ¿En qué baso esta propuesta? En que los hombres tienen el poder. Ahora, ¿vamos a esperar que las mujeres lleguen a esos niveles de poder para que la situación cambie? No.

Debemos coordinar nuestra posición con la de los hombres. En otras palabras, que sean ellos quienes nos digan cuál es nuestra situación; que nos digan cuáles son los problemas de las mujeres pobres; la discriminación entre el hombre y la mujer; cuáles deben ser las políticas nacionales, sectoriales, institucionales.

En el caso de UNICEF, no soy yo —como asesora regional— quien negocia con el gobierno sobre tal o cual acción a favor de la mujer de un país. Esto es función del Representante, que en un 99 por ciento de los casos son hombres. Insisto, debemos trabajar con los hombres. Que sean ellos quienes hablen sobre la situación de la mujer; ellos y nosotros debatiremos cómo podemos trabajar en esta década.

DECADA CON RETROCESOS

En esta década, la del noventa, la situación de la mujer empeorará, porque habrá más desempleo; los hombres no se dejarán echar de sus trabajos y van a tomar acciones para sacarle a ellas los puestos y ocupar su lugar.

Esto ya pasó con los empleos que eran tradicionalmente de mujeres, como el de mucama en los hoteles; ahora, este es un trabajo que desempeñan los hombres. Y está pasando en el área del cuidado de los niños, que siempre fue de las mujeres; pero, en la realidad, son los muchachos jóvenes quienes están comenzando a cuidar niños.

En esta década tenemos que dejar de lado el discurso sobre la denuncia de los derechos, desigualdades, subordinaciones y de subestimación y cambiarlo por el **discurso de la acción**. Esta acción tiene que ser compartida en términos estratégicos, presupuestales, etc. con los hombres, siempre con ellos.

Para todo esto es necesario un respaldo legal. Debemos recordar que las leyes y las políticas por sí solas no resuelven los problemas, aunque es muy difícil que las mujeres reclamen el ejercicio de sus derechos si no tienen un respaldo legal.

MOVIMIENTOS FEMINISTAS Y GRUPOS DE BASE

El análisis de los movimientos feministas demuestra que estos han surgido de una clase media profesional. En

algunos casos se incorpora una clase alta, aunque no siempre. Estos movimientos luchan por las reivindicaciones de la mujer. Apuntan a las leyes, códigos, etc. Pero, por otro lado, sabemos que los movimientos de mujeres que luchan por mejores servicios de bienestar, salud, educación, agua, caminos, transportes, etc., son las **mujeres de base**. Entonces, se tienen dos sistemas dentro de la sociedad civil, que son los denominados **movimientos y grupos** que trabajan por las mujeres.

Todo esto es parte de una trilogía: La **sociedad civil**, representada por estos dos movimientos que trabajan por servicios y por derechos; el **Estado**, con sus agencias gubernamentales; y las **Agencias de Cooperación**, como UNICEF.

AGENCIAS DE COOPERACION Y GOBIERNOS

Nuestras acciones, cuando más, cubren a 30 ó 35 mil personas. Son excepcionales las del Programa de la Mujer del Perú, que llegan a 600 mil personas. Pero, ¿qué son 600 mil mujeres pobres cuando sabemos que en América Latina tenemos **78 millones de mujeres que viven en condiciones de pobreza crítica?**

Las Agencias de Cooperación deben cambiar sus estrategias; tienen que sentarse con los gobiernos y reformular los convenios, exigirles la revisión de las leyes y códigos, la generación de políticas de apoyo a la mujer, el diseño de mecanismos y estrategias para que los servicios lleguen a las mujeres y que ellas participen en su diseño y planificación.

Pueden hacerlo, pero este debe ser un proceso de planificación que parta de la base y llegue hasta arriba; esto no es nada nuevo, ya se hacía cuando yo era estudiante hace treinta años; están los modelos de acción, se sabe que funcionan, pero los gobiernos no les prestan su apoyo.

Ahora bien, ¿quiénes van a elaborar todo esto? ¿Quiénes van a entrar en comunicación con esos niveles para que los gobiernos adopten y transmitan esos modelos y planes de acción? Creo que, en primer lugar, los Organismos de Cooperación; eso sí, su énfasis debe dejar de ser las bases y deben concentrarse en los niveles más altos, incluido el Presidente de la República.

Podría señalar dos pasos fundamentales para esa acción: El primero, elaborar los **discursos** de los grupos de mujeres, particularmente los denominados feministas. Para eso tienen entre sus miembros a abogadas, médicas, ingenieras, etc. Ellas los pueden hacer porque tienen nivel profesional y son conscientes de la problemática. El segundo paso es **quién** hará el trabajo de convencimiento y ejecución. La respuesta es, las Oficinas de Cooperación, movimientos feministas y, obviamente, el Estado.

Debo indicar que las acciones de los organismos no gubernamentales son buenas, pero de una dimensión práctica muy pequeña, sin posibilidad de llegar a coberturas nacionales o provinciales de un país.